

## Despertar una conciencia de la plasticidad

Comentarios a la introducción del libro Qué hacer con nuestro cerebro?

Catherine Malabou

Pese a los avances de las neurociencias en los últimos 50 años, el cerebro sigue viéndose como una estructura anatómica, fisiológica y funcional y hemos estado lejos de conocer de forma íntima y constitutiva la obra de fenómenos interconectados e integradores del cerebro que configuran la historia individual, que es referida en el texto como plasticidad.

La peculiar obra del cerebro, que compromete la aventura y la historia individuales tiene un nombre: plasticidad, referida como historicidad constitutiva del cerebro y es el concepto integrador de las neurociencias

Catherine Malabou introduce una semilla de transformación en el corazón del pensamiento contemporáneo. El concepto central de Malabou es el de "plasticidad": un pensamiento sobre cómo las estructuras y formas de vida anteriormente consideradas rígidas son en realidad "plásticas" y están en constante mutación y transformación.

Malabou define la plasticidad como la capacidad de dar, recibir y borrar la forma; así, la plasticidad comprende tanto una capacidad constructiva, formativa, como se ve en las artes plásticas en las que una escultura toma y mantiene una forma dada, como también una capacidad destructiva, como está implícita en los términos franceses de explotar y bombardear, plastiquer y plastiquage.

Las neurociencias han considerado la plasticidad cerebral desde una visión rígida, sin movimiento, pero plasticidad es justo lo contrario es la capacidad de recibir forma (del griego plassein) como en las artes, toma la referencia de plasticidad del sistema nervioso como la propiedad de ser modificado en su estructura o función como resultado del desarrollo, la experiencia o de las lesiones (referencia 1 de página 12)

El cerebro mismo parece ser a la vez algo formado por infinitas conexiones sinápticas y, al mismo tiempo, algo que constituye en sí mismo una forma plástica cohesiva capaz de constante adaptación y modificación a lo largo de la vida, descentrándose constantemente.

Catherine Malabou considera que la plasticidad, tanto ontológica como sugestivamente, tiene un potencial dinámico para el cambio. Por un lado, la plasticidad encapsula el potencial de cambio de un ser, declarando el estatus ontológico de la plasticidad, que, a la vez, puede moldearse o explotar, escribe: “El ser no es otra cosa que formas cambiantes; el ser no es más que su propia mutabilidad” ( Malabou 2010, p. 43 ).

El concepto de plasticidad creativa se refiere a darle forma a algo, el surgimiento de una forma que está relacionado con la creación que es una creación donde emerge una nueva dinámica, una nueva organización y una estructura inédita, con capacidad de establecer historia, adaptación, cambio y que no está predeterminada.

Parece que el concepto de plasticidad está asociado con el horizonte de tiempo. La plasticidad caracteriza precisamente el cambio de forma de lo idéntico, es descrito como un acontecimiento, una "sorpresa"...

Malabou constituye una exploración interdisciplinar de la plasticidad como "el estilo de una época" o el "esquema motor de nuestro tiempo", más allá de las ciencias cognitivas, evoca la historicidad, y menciona como: “los hombres hacen su propio cerebro, pero no saben que lo hacen”, un vínculo estructural que define identidad, y constitución, el libro que hacer con nuestro cerebro? (Que faire de notre cerveau? pretende despertar conciencia sobre la historicidad del cerebro (en su introducción). “El hombre neuronal no tiene aún conciencia”, “no tenemos idea de nosotros, no vemos la relación que une todos estos fenómenos, hace una invitación a despertar a la conciencia de la plasticidad.

Se puede entender la plasticidad como un puente conceptual que conecta lo teorizable de las neurociencias y/o el funcionamiento plástico del cerebro

desplegando una “fuerza metabólica” para la transformación y la apertura al cambio y que se diferencia de la flexibilidad que la flexibilidad es meramente mimética y reproductiva. Busca elaborar una crítica como ideología neuronal, rechaza el término de flexibilidad cognitiva y propone una epistemología crítica, Malabou busca elaborar una crítica a la “ideología neuronal”, y rechaza el término de flexibilidad cognitiva y propone una epistemología crítica.

Importante hacer énfasis como en el texto que la plasticidad que opera a tres niveles

1. El modelado de las conexiones neuronales (en el desarrollo del embrión y del niño)
2. Plasticidad de conexiones neuronales, de modulación del efecto sináptico de toda la vida
3. Capacidad de reparación después de lesiones

“El paradigma genético ha reprimido al plástico durante mucho tiempo” los descubrimientos científicos como la neuroplasticidad del cerebro y la epigenética, por ejemplo, nos han obligado a enfrentarnos al hecho de que la propia materialidad orgánica de nuestro ser no está totalmente determinada por nuestro ADN, sino abierta a una metamorfosis constante. Para Malabou, estos descubrimientos demuestran que no es sólo que nuestras formas de pensar y de vivir adopten nuevas formas, sino que la propia lógica de la forma está mutando.

La epigenética tiene un poder muy fuerte no para cambiar el código del ADN en sí, sino para traducirlo de diferentes maneras. Esto significa que nuestros organismos son intérpretes de sí mismos. En ese sentido, la frontera entre lo biológico y lo simbólico se vuelve porosa. Los mecanismos epigenéticos están vinculados en gran medida con el entorno, la educación, los hábitos... Estos elementos van configurando nuestros fenotipos.

Para Malabou, el descubrimiento en epigenética de que los organismos no están simplemente "fijados" por su ADN nos permite reconceptualizar lo trascendental en la filosofía.

La Teoría de la eficacia sináptica que explica el modelado progresivo del cerebro bajo el efecto de la experiencia del individuo y de su cerebro particular con la capacidad de recibir y crear su propia forma individual que no depende de ninguna forma preestablecida, se podría mencionar como la desobediencia a seguir un modelo.

Mientras que la neurobiología afirma una plasticidad constructiva y "saludable", elude la capacidad del cerebro para una "plasticidad destructiva", reprimiendo la transformabilidad más oscura que se vislumbra en los casos de neuropatología y lesión cerebral. La plasticidad como capacidad de destruir la forma recibida o creada, que refiere como explosión dos extremos posibles, se considera la plasticidad cerebral como el aumento de las conexiones neuronales en el cerebro, pero no se asume que la plasticidad puede ser destructiva.

La concepción de Catherine Malabou de que la plasticidad tiene una forma potencialmente creativa o destructiva proporciona tanto a la filosofía como a las neurociencias un concepto dinámico y generativo para describir el funcionamiento y las transformaciones de los fenómenos psicológicos, sociales y materiales.

La plasticidad destructiva, de hecho, no es un callejón sin salida. En cambio, la destrucción necesita ser reconocida como una fuerza potencial de y para cambios en el sujeto que revela aún más, y de manera más filosófica, el otro radical de la plasticidad y del Ser. Así, la plasticidad no sólo implica llegar a ser formado y reformado, sino que también puede, al inaugurar una forma imprevisible enteramente nueva, implicar la aniquilación de la forma. (fragilidad de la plasticidad).

¿Ante la pregunta que hacer con nuestro cerebro ?, una pregunta abierta al lector es una invitación a pensar la plasticidad como posibilidad amplia e infinita, más allá de los imperativos tradicionales entre rigidez y plasticidad y que inspira nuevas oportunidades "de la hechura de sí".

## Bibliografía

Gregory, R. L., Doubovetzky, J., Kopp, N., & Lemaire, J. F. Université d'Oxford le cerveau un inconnu: dictionnaire encyclopédique. (*No Title*).

Malabou, C. (2007). ¿ Qué hacer con nuestro cerebro?. Arena Libros.